

LA INTERPENETRACIÓN DEL CAPITAL Y EL FUTURO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Waldemiro Vélez Cardona*

Introducción

Nos parece que el fenómeno de la interpretación o entrecruzamiento de los capitales provenientes de diferentes países, incluyendo al Capital proveniente de los países catalogados como subdesarrollados, nos hace replantearnos muchos conceptos que seguimos repitiendo sin cesar. Entre estos, el más repetido es el de *imperialismo*. Es más grave todavía, la miopía de aquellos que achacan todos los males modernos al imperialismo norteamericano.

Aun podemos ir más atrás y preguntarnos si existe un *Capital norteamericano* puro. O sea, si existe alguna empresa de Capital norteamericano solamente. Ante este dilema y frente a la contundente evidencia de la interpretación del *Capital*, muchos recurren al empirismo para tratar de contestar nuestras interrogantes. Es decir, utilizan los porcentajes de acciones que tienen los nacionales de diferentes países en una determinada compañía. Este trabajo es cada vez más arduo y, a la vez, más superfluo.

Otros buscan en la nacionalidad de los principales directivos el argumento para decir que *tal o cual compañía* esta dirigida y hasta controlada por el Capital proveniente de *tal o cual país*. ¿Qué pasa con estos análisis cuando un ejecutivo o un gran capitalista se muda definitivamente a otro país? Por ejemplo, cuando un japonés se muda a Nueva York; ¿recurrirán al concepto jurídico de nacionalidad? Nos parece que esto tampoco tiene mucho sentido.

Es por ello que en este trabajo pretendemos analizar la creciente tendencia a la interpretación de *Capitales*, y refutar con dicho análisis las modernas teorías del *superimperialismo* las que adjudican al Capital norteamericano un papel hegemónico y de *director de orquesta* en la Economía Mundial Contemporánea. Los principales exponentes

* Profesor del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad Estudios Generales, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

de estas teorías son: **Ernest Mandel**, **Stephen Hymer**, **Baran y Sweezy**; y **Nicos Poulantzas**.

No debe entenderse que son los únicos, sino que nos parecen representativos de diferentes Escuelas, o sectores, y por esto queremos reseñarlos aquí. También reseñaremos varias críticas a las que han sido sometidos por autores como **Christian Leucate**, **Justo Beramendi** y **Eduardo Fioravanti**; además –por supuesto– de presentar las nuestras.

Los orígenes de la teoría del *superimperialismo*

Como sabemos, es **Karl Kautsky** el primero en señalar que las contradicciones interimperialistas van camino de resolverse ya que a los Capitales les conviene más un entendimiento permanente que una guerra permanente. Es muy interesante que **Kautsky** haya hecho estos señalamientos en febrero de 1917, es decir, en plena Guerra Mundial.¹

Por su parte, **Lenin** le sale al paso y señala que las contradicciones interimperialistas, lejos de reducirse o desaparecer, se acrecentan continuamente. Por esto, **Lenin** caracteriza a las tesis de **Kautsky** como:

... idea profundamente errónea que lleva el agua al molino de los apologistas del imperialismo, según la cual el dominio del capital financiero atenuará las desigualdades y las contradicciones de la economía mundial mientras que en realidad las refuerza.²

Quizás resulte interesante destacar el orden en que **Lenin** pone los dos repartos del mundo y contrastarlo con el esquema de **Kautsky**. **Lenin**, en su trabajo *El imperialismo: fase superior del capitalismo*³, le asigna un capítulo a cada área; discute primero *el reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas*,⁴ y luego *el reparto del mundo entre las grandes potencias*.⁵

Está claro que para su análisis del imperialismo, las luchas entre los *Estados imperialistas* tiene una importancia determinante⁶.

¹ Estos planteamientos aparecen en *Die Neue Zeit*, 16 de febrero, 1917, y son citados en: Ernest Mandel, *Ensayos sobre el neocapitalismo*, 3ra ed. (México: Ediciones Era, 1976), p. 140.

² Citado en Christian Leucate, *Internacionalización del capital e imperialismo*, (Barcelona: Editorial Fontamara, 1978), p. 161.

³ 13ra. reimpresión (Moscu: Editorial Progreso, 1976).

⁴ **Lenin**, *El imperialismo...*, Cap. V, pp. 74-84.

⁵ **Lenin**, *El imperialismo...*, Cap. VI, pp. 84-97.

⁶ Véase C. Leucate, *Internacionalización del capital...*, p. 162.

Kautsky, por su parte, ve que la etapa de guerras interimperialistas ha dado paso a una etapa de entendimiento y de reparto pacífico del mundo entre las fracciones dominantes del Capital financiero⁷. Es decir, **Kautsky** encuentra que *el reparto del mundo entre las grandes potencias* ha dado paso al *reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas*, lo que debería culminar en un *superimperialismo*.

Podría parecer paradójico el que **Lenin** presente una de sus más contundentes oposiciones al *ultraimperialismo* de **Kautsky** en el prefacio a la obra de **Nikolai Bujarin**, *La economía mundial y el imperialismo*.⁸ Decimos *paradójica*, pues mientras las últimas palabras de **Lenin** en dicho prefacio presentan la imposibilidad del *superimperialismo*, **Bujarin**, en su obra, lo ve como posible en el futuro de la economía mundial. Veamos primero a **Lenin**:

... antes de llegar a la creación de un *Trust* único mundial, antes de la fusión *superimperialistas* universal de los capitales, el imperialismo deberá fatalmente quebrantarse y el capitalismo se transformará en su contrario.⁹

Por su parte, **Bujarin** señala:

El concepto de centralización del Capital se transforma y entra en una nueva fase superior. La absorción de los pequeños capitales, de los *Trust* muy débiles, o aun de los grandes *Trusts*, pasa a un plano posterior y aparece como un simple juego ante la absorción de países enteros separados por la violencia de sus centros económicos e integrados en el sistema económico de las naciones victoriosas ... esta lucha se realiza en el campo de la economía mundial y tiene por límites económicos y políticos el *Trusts* universal único, sometido al Capital financiero de los vencedores.¹⁰

Más adelante **Bujarin** añade:

Es cierto que, a fin de cuentas se **impondrá la tendencia a la internacionalización**, pero, sin embargo, lo hará después de un largo período de áspera lucha entre los *Trusts* Capitalistas nacionales.¹¹

Nos parece que estos planteamientos de **Bujarin** contradicen los de **Lenin**, al ser **Bujarin** el primero en plantear que *se impondrá la*

⁷ Véase, J. M. Vidal Villa, M.M., *Teorías del imperialismo* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1976), pp. 68-69.

⁸ Nikolai Bujarin, *La economía mundial y el imperialismo* (México: Cuadernos de Pasado y Presente, 1982).

⁹ N. Bujarin, *La economía mundial...*, Prefacio, p. 28-29.

¹⁰ N. Bujarin, *La economía mundial...*, p. 151-152.

¹¹ N. Bujarin, *La economía mundial...*, p. 176, (énfasis provisto).

tendencia a la internacionalización. Esto es lo que está ocurriendo actualmente y por ello son necesarias varias reflexiones. Primero tenemos que preguntarnos: ¿Se han superado los conflictos interimperialistas o interestatales?¹² ¿Han cambiado de forma? ¿Se han resuelto las contradicciones entre los diferentes capitales? Lo que sí nos parece que podemos señalar con alguna certeza es que la creciente interpenetración de los capitales –y el diverso grado de influencia que ejercen estos capitales en los diferentes Estados– crea un nuevo panorama en la Economía Mundial. Por nuevo no queremos implicar que sea necesariamente más estable o más pacífico, pero sí que sus contradicciones serán distintas a las de las últimas décadas.

La interpenetración de los capitales como tendencia dominante en la Economía Mundial

Una de las características más sobresalientes de la Economía Mundial contemporánea es la creciente interpenetración de los capitales provenientes de diversos Estados. La necesidad de dicha tendencia es explicada de diferente manera por algunos de los autores que tratan el tema. Trataremos de presentar aquí los que –de una manera u otra– representen las Escuelas o los pensamientos más comunmente discutidos.

Comenzamos con el ideólogo de la *Cuarta Internacional*, **Ernest Mandel**. Éste, al discutir las razones por las cuales el movimiento de integración financiera e industrial no puede revestir únicamente la forma de fusiones entre sociedades y unidades productivas nacionales ya existentes, señala que dicho proceso de integración financiera e industrial tendrá lugar a través del establecimiento de nuevas compañías y unidades productivas surgidas de la interpenetración de capitales.¹³

Inmediatamente después de esta afirmación, presenta su justificación:

En primer lugar, en ciertas industrias, son tales el monto de los desembolsos de Capital y los riesgos derivados de la obsolescencia tecnológica antes de que el Capital invertido haya sido depreciado

¹² Al añadir el término *interestatales*, queremos ampliar el panorama porque consideramos la posibilidad de conflictos entre los Estados dominantes e imperialistas con formaciones sociales dominadas. Por solo dar un ejemplo, nos parece que la guerra entre el Estado inglés y el Estado argentino por las Islas Malvinas, se describe mejor con este término. El decir lo mismo de la del Golfo Pérsico nos parece algo apresurado.

¹³ E. Mandel, *Ensayos ...*, p. 55.

—para no decir antes de que haya sido valorizado— que cualquier desarrollo ulterior en estas ramas se hace imposible en una escala nacional.¹⁴

Aquí vemos la interpenetración de los capitales como una necesidad para la rentabilidad de *ciertas industrias*. También vemos cómo la tendencia mencionada sobrepasa y supera a los espacios nacionales.

Stephen Hymer va más allá que **Mandel** y plantea, lo que a su juicio, son las consecuencias de este proceso.

Dicha empresa (las multinacionales) están unificando el Capital y la fuerza de trabajo mundiales en un sistema de interrelaciones y penetraciones mutuas, lo que significa una total transformación respecto al sistema de economías nacionales que ha caracterizado al capitalismo mundial durante los últimos trecientos años. Un proceso semejante reduce la independencia de los Estados nacionales y hace precisa la información de instituciones supranacionales que controlen la creciente interdependencia mundial.¹⁵

Como ya sabemos, no son las empresas multinacionales las que *unifican el Capital y la fuerza de trabajo*; sino que a través de ellas se hace. Por otro lado, **Hymer** cree que la Comunidad Económica Europea (CEE) se dirige hacia la creación de dichas instituciones supranacionales que reducirán la competencia intercapitalista, creando una identidad de intereses entre los capitalistas nacionales. De esta forma señala que:

El enfrentamiento entre empresas sobre la base de su nacionalidad se transforma, por tanto, en colusiones para el reparto de un mercado internacional oligopolístico.¹⁶

¿Podría decirse que existe gran sintonía entre estos planteamientos de **Hymer** y el *superimperialismo* de **Kautsky**? Nos parece que es evidente, y sobre ello enfatizaremos más adelante.

Por otro lado, nos parece que el acercamiento más correcto al problema de la interpenetración de los capitales lo presenta **Christian Palloix**. Veamos:

La valorización de cualquier Capital *atraviesa* constantemente la reproducción de otros capitales su propia valorización. El proceso de valorización del Capital, bajo este aspecto, implica correlativamente que otros capitales se han valorizado en el seno del ramo y en

¹⁴ E. Mandel, *Ensayos ...*, *Ibid.*

¹⁵ Stephen H. Hymer, "La internacionalización del capital", en Stephen H. Hymer, *La compañía multinacional: un enfoque radical* (Madrid: H. Blume Ediciones, 1982), p. 126.

¹⁶ S. H. Hymer, "La internacionalización...", p. 135.

correspondencia con otros ramos... La internalización del capital ... define entonces una internacionalización del proceso de valorización de un Capital en su operación de entrecruzamiento con otros capitales que están igualmente valorizándose ... La internacionalización del capital indica al mismo tiempo que la reproducción del capital—de la nación que sea—atraviesa constantemente la reproducción de otros capitales a escala internacional. La internacionalización suprime aquí la autonomía de los procesos nacionales de valorización...¹⁷

Lo anterior nos parece una excelente exposición de la creciente interdependencia de los capitales en un proceso de valorización internacional. Dicha interdependencia es la explicación más sólida del proceso de interpenetración de los capitales y de sus diversas fracciones. En este último sentido **Palloix** puntualiza:

Las diversas fracciones de capital-bancario, financiero, comercial, industrial, etc. se interpenetran profundamente a escala mundial. A nivel del capital bancario es de sobra conocido el acuerdo entre el **Crédito Lyonnais**, el **Commerzbank** y el **Banco di Roma**, a los cuales se unió el **Lloyds Bank**, y últimamente el **Banco Hispano-Americano** ... La penetración de las diversas fracciones de Capital se ha convertido en norma.¹⁸

Si bien esta tendencia a la interpenetración de los capitales es reconocida por todos los autores reseñados hasta aquí, para algunos, este proceso refuerza la hegemonía del capital norteamericano hasta tal punto que se crea un *superimperialismo* moderno. Para otros, provoca el declive de dicha hegemonía y aun para otros, transforma a la economía mundial en tal forma que tiene que dejar de hablarse de la hegemonía de Capital de un país o países. Esto lo discutiremos en la próxima parte.

La hegemonía del Capital norteamericano y las modernas teorías del *superimperialismo*

Quisiéramos empezar esta sección resumiendo los puntos de vista de dos autores que son considerados como los máximos exponentes de la *escuela norteamericana* y que recogen algunos de los puntos de vista discutidos en la *Monthly Review*. No cabe duda de que nos referimos a **Paul A. Baran** y **Paul M. Sweezy**. En su trabajo más importante (*El capital monopolista*) estos autores presentan a la hegemonía norte-

¹⁷ Christian Palloix, *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización* (Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., 1975), pp. 232-233.

¹⁸ C. Palloix, *Las firmas multinacionales...*, pp. 265-266.

americana de la economía mundial como un rasgo característico de esta última.¹⁹

Para ellos, las corporaciones multinacionales de origen norteamericano están en posición de hacer los negocios en las condiciones y lugares que ellos elijan, y para esto lo que necesitan no son socios comerciales, sino *aliados* y clientes dispuestos a ajustar sus leyes y políticas a los requerimientos de los grandes negocios norteamericanos.²⁰ Dichos autores creían que la hegemonía norteamericana estaba en todo su apogeo, y que sólo se debilitaba por las triunfantes revoluciones en la periferia y no por los conflictos con otras potencias capitalistas.

Por otro lado, **Ernest Mandel** –aunque reconoce la hegemonía norteamericana de la economía mundial– señala que aquella está en decadencia desde la Segunda Guerra Mundial, aunque *retiene todavía una gran superioridad relativa*.²¹ De todas maneras, **Mandel** se identifica a sí mismo como crítico de las modernas teorías del *superimperialismo*, las que según él, son expuestas por **Martin Nicolaus** en la crítica que le hace a su trabajo *¿Hacia donde van los Estados Unidos?*²²

El debate **Mandel-Nicolaus** puede resumirse diciendo que **Nicolaus** representa las teorías del *Superimperialismo* a ultranza y **Mandel** representa unos puntos de vista más moderados. Cree él que la posición actual del Capital norteamericano está amenazada por una feroz competencia europea y japonesa, mientras que **Nicolaus** niega que dicha competencia sea real. Para él es solamente aparente esta competencia. Veamos:

Debería puntualizarse también (señala Nicolaus) que al menos algo de esa *competencia* enfrentada actualmente por la industria norteamericana se origina no en el Capital *extranjero*, sino en las ramificaciones imperiales de las propias corporaciones norteamericanas.²³

¹⁹ Paul A. Baran y Paul M. Sweezy, *El capitalismo monopolista*, 12da ed. (México: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1976).

²⁰ P. A. Baran, & P. M. Sweezy, *El capitalismo monopolista...*, p. 161. Para críticas detalladas sobre la *Escuela Norteamericana*, véase: J. M. Vidal Villa, *Teorías...*, pp. 166-201 y Justo G. Beramendi y Eduardo Fioravanti, *Miseria de la economía*, Tomo II (Barcelona: Ediciones Península, 1974) pp. 5-59.

²¹ E. Mandel, *Ensayos...*, pp. 141-142.

²² Este trabajo de Mandel, la crítica que le hace Martin Nicolaus, así como la respuesta de Mandel a dichas críticas aparecen en, Ernest Mandel, *Ensayos sobre el neocapitalismo* (México: Ediciones Era, S.A., 1976); La crítica de Nicolaus aparece como un apéndice al libro bajo el título *La contradicción universal*, pp. 244-263.

²³ M. Nicolaus, en *Ensayos sobre neocapitalismo*, p. 253.

Parece imposible encontrar argumentos más contundentes para expresar las modernas teorías del *superimperialismo* bajo la égida del Capital norteamericano.

Por su parte, **Stephen Hymer** ve cómo una multinacionalización creciente de las empresas europeas y japonesas podría potenciar

... el poder político de las compañías multinacionales norteamericanas, ayudándoles a movilizar a los distintos gobiernos del mundo con el objetivo de reformar la economía mundial en el sentido que ellos desean.²⁴

En trabajos posteriores —como *Las Compañías Multinacionales y la división internacional del trabajo*, y *Política y economía internacional: una aproximación radical*—,²⁵ él transforma su análisis y entiende que las recientes transformaciones de la economía mundial no suponen el fin de los conflictos interimperialistas. Aun así, no avanza demasiado en el análisis de la interpenetración de los capitales.

De otra parte, quien más defiende el punto de vista sobre la persistente hegemonía norteamericana en la economía mundial es **Nicos Poulantzas**. Para él, la hegemonía técnica y comercial de la economía norteamericana en el mercado mundial, se reproduce de manera interna en las formaciones sociales dominadas. En esta línea **Poulantzas** señala:

En fin, dentro del marco de la concentración del Capital, basta señalar que en ciertas ramas y sectores, la electromecánica por ejemplo, la internacionalización del ciclo del capital productivo se expresa por el proceso —y sus formas— que el capital productivo norteamericano (Westinghouse, General Electric, etc.) impone a la concentración del capital productivo europeo: movimiento de reestructuración *interna* del Capital europeo conforme a la reproducción ampliada del Capital norteamericano, lo cual ha de terminar con su inclusión. Esto demuestra por lo demás el carácter ilusorio de las consideraciones según las cuales una concentración *interna* acrecentada de un país europeo, o incluso de capitales europeos, sería la mejor manera de resistir la penetración norteamericana: esta huida hacia delante no suele hacer más que precipitarlos en brazos del capital norteamericano.²⁶

Está claro que existen muchas similitudes entre el anterior

²⁴ S. H. Hymer, "La inversión extranjera de los Estados Unidos." en *La compañía multinacional...*, p. 331.

²⁵ Véase la compilación de trabajos de Stephen H. Hymer en *La compañía multinacional...*, pp. 221-245 y 381-403.

²⁶ Nicos Poulantzas, *Las clases sociales en el capitalismo actual*, 9na ed. (Madrid: Siglo Veintiuno de España, S. A., 1987), p. 63, (énfasis en el original).

planteamiento de **Poulantzas** y los ya citados de **Martin Nicolaus**. Para ambos la competencia entre los capitales de diversos países ha dado paso a un sometimiento y/o a una *integración* de los capitales europeos y japoneses por el Capital norteamericano. Este nuevo panorama presentado por estos autores nos hace pensar que estamos en la etapa moderna de una especie de *superimperialismo*.

Críticas a la hegemonía absoluta del Capital norteamericano y al *superimperialismo*

Nos parece que algunas de las críticas más importantes –tanto a la dominación absoluta del Capital norteamericano, como al establecimiento de un *superimperialismo* en la economía mundial– las encontramos en el trabajo de **Christian Leucate**, en el cual el autor señala:

... salvo que se considere que la centralización mundial del Capital ha alcanzado ya su punto extremo, sea por fusión completa de los diversos capitales imperialistas (tesis de un *supra-imperialismo*), sea una dominación en adelante **absoluta** del capitalismo americano (tesis de un *super-imperialismo*), el estudio de las formas actuales de la internacionalización de las relaciones de producción no puede limitarse a la reafirmación del carácter hegemónico del imperialismo U.S.A.²⁷

Un poco más adelante el mismo autor justifica dicha afirmación:

... la concentración mundial del Capital se combina con una intensificación sin precedente de la competencia de los capitales, en el que ciertas fracciones nacionales del Capital mundial conservan suficiente autonomía respecto al Capital U.S.A. para entrar en competición financiera y comercial con él y reservarse, en lo que son, en última instancia, los límites estrechos de su dependencia tecnológica y financiera, una esfera propia de acumulación y de expansión mundial.²⁸

Otra vez la cuestión de la competencia sale a relucir de forma predominante. Para **Leucate** los capitales europeos tienen capacidad competitiva y autonomía suficiente para enfrentarse al Capital norteamericano. Esto, como hemos visto, es negado por los autores que afirman la hegemonía absoluta o relativa de los Capitales norteamericanos. Hasta aquí no vemos un gran avance en la discusión, afortunadamente el autor da un paso adelante y nos presenta argumentos que nos parecen más determinantes.

²⁷ C. Leucate, *Internacionalización...*, pp. 26-26, (énfasis y comillas en el original).

²⁸ C. Leucate, *Internacionalización...*, pp. 26-26 (énfasis y comillas en el original).

Para no coger más que un ejemplo, podemos hoy día identificar el papel económico del imperialismo americano en el lugar de la economía americana en el mundo tanto menos cuando que la expansión del Capital y su control sobre los procesos de producción exteriores ha alcanzado unas proporciones sin precedentes y que, por otro lado, el aparato productivo nacional U.S.A. se ha encontrado, él mismo, sometido, principalmente en el período más reciente, a una penetración por capitales originarios de otros países imperialistas.²⁹

Aquí nos parece que estamos ante un punto fundamental. Tenemos que reconocer que el proceso de interpenetración de los capitales no es unidireccional, o sea; que el Capital norteamericano penetra a otros capitales. El Capital norteamericano no sólo es penetrado por capitales europeos y japoneses, sino también por capitales de origen árabe, surafricano, latinoamericano, etc.

No podemos entender el proceso de interpenetración de los capitales de nuestros días si mantenemos esquemas tradicionales —explícitos o implícitos— de **neocolonialismo** o **neoimperialismo**. El fenómeno actual es mucho más complejo y rico en experiencias de lo que esos esquemas pueden explicar.

También hay que tener en cuenta que los países que se consideraban *socialistas* tampoco han estado exentos de esta interpenetración. Por todo esto nos parece de crucial importancia ir dando algunos pasos en la elaboración de nuevas herramientas analítico-conceptuales que nos permitan entender la realidad contemporánea. En este punto nos parece que los análisis críticos que **Beramendi** y **Fioravanti** hacen sobre la interpenetración de los capitales y la hegemonía del Capital norteamericano nos hacen avanzar en la dirección correcta

... la constitución de firmas internacionales a iniciativa del Capital americano, por su situación de dominio al final de la Segunda Guerra Mundial, no ha significado la simple constitución de filiales americanas, sino algo cualitativamente diferente: el MPC (Modo de Producción capitalista) tiende hacia un nuevo estadio que se caracteriza por el dominio de un Capital Internacional *sin patria*, resultado de la fusión a nivel mundial del Capital financiero (monopolista) con el sector público en una interpenetración que hace saltar los límites mismos de los estados nacionales.³⁰

Nos parece que los autores exageran al restarle importancia a los Estados nacionales, ya que entendemos que no existe contradicción entre el dominio de un capital internacional y la pervivencia, y hasta

²⁹ C. Leucate, *Internacionalización...*, pp. 111-112.

³⁰ J. G. Beramendi y E. Fioravanti, *Miseria de la economía*, Tomo II, pp. 224.

fortalecimiento, de los Estados nacionales. Es decir, en lugar de ver un Capital internacional *sin patria*, como hacen los autores, nosotros vemos un Capital internacional con *muchas patrias*.

Por otra parte, nos parece de mucha importancia para nuestro análisis —y para adelantar el debate— la devastadora crítica que **Beramendi y Fioravanti** le hacen al análisis de **Poulantzas** sobre la hegemonía norteamericana y a las herramientas analíticas que usa para justificarlo. Veamos:

La distinción que Poulantzas establece entre la burguesía interior europea y la burguesía dominante americana está, pues, en contradicción con todo su análisis del proceso de internacionalización del Capital y de las relaciones de producción. La interpenetración internacional de capitales conduce de la misma manera a una interpenetración entre las diferentes burguesías imperialistas y, es más, entre dichas burguesías y la tecnocracia estatal (caso completamente olvidado por Poulantzas). Por ello, ya no es correcto hablar de una burguesía dominante y otra *interior*, sino que el análisis de la fase actual debe conducirnos a un nuevo estadio del régimen de producción capitalista, cualitativamente diferente al estadio imperialista, en el que existe una nueva clase dominante internacional que actúa desde las firmas *multinacionales* y que es producto de la interpenetración internacional del Capital financiero de los grupos monopolistas y del sector público.³¹

También habría que añadir, como señaláramos anteriormente, la interpenetración entre las burguesías imperialistas y las burguesías de países dominados; por ejemplo, la burguesía iraní o kuwaití, entre otras.³²

Por otro lado, es interesante notar que **Beramendi y Fioravanti** incluyen en su análisis la interpenetración internacional del capital proveniente del sector público. Esto nos parece en cierta medida paradójico dada la poca importancia que le dan a los Estados nacionales. A nuestro entender, no puede desligarse al sector público del Estado-Nacional. Nos parece que el problema de estos autores se deriva de la manera en que añaden el Capital proveniente de países donde predomina *una burguesía estatal*, es decir; los llamados *socialistas*. En estos últimos países el Estado juega un papel principal en los procesos productivos. Es por eso que incluir a los capitales provenientes de esos países (lo que nos parece adecuado) en el análisis de la interpenetración de los capitales y a la vez restar importancia a los Estados Nacionales

³¹ J. G. Beramendi y E. Fioravanti, *Miseria de la economía*, Tomo II, pp. 225.

³² Para un análisis más detallado de este *nuevo capital financiero*, véase: Ernest Mandel, *La crisis: año 1975* (Editorial Fontamara, 1977), pp. 205-211.

(lo que creemos inaceptable) nos parece una contradicción.

Después de haber planteado y criticado los puntos de vista de diferentes autores sobre el proceso de interpenetración del Capital sólo nos resta presentar nuestros puntos de vista sobre el futuro de la Economía Mundial. Más que predicciones, nuestros planteamientos o conjeturas lo que pretenden hacer es extrapolar las tendencias del capitalismo contemporáneo. Para hacer esto pretendemos basarnos en el panorama que hemos venido construyendo a lo largo de esta investigación.

Conclusiones y perspectivas futuras de la Economía Mundial

Aunque la mayor parte de los trabajos discutidos hasta aquí fueron escritos hace más de diez o quince años, estos tocan temas de creciente actualidad y sus análisis, aunque muy discutidos, no han sido superados sustancialmente. Es por esto que nos han parecido un punto de partida necesario para el entendimiento de la economía mundial de nuestros días y también para ayudarnos a percibir hacia dónde se dirige ésta.

No cabe duda de que el actual *entendimiento* entre la URSS y los EEUU sigue sorprendiendo a mucha gente. Quizás, mucho más que el propio resquebrajamiento del *Bloque del Este* y del *Muro de Berlín*. Estamos seguros que la clave para entender dichos fenómenos hay que buscarla en los procesos de internacionalización e interpenetración de los capitales. Sin la ayuda de estos análisis los cambios que se efectúan en el mundo permanecerán como una incógnita. Esta es la razón principal del presente trabajo.

Muchos han pensado que tras la *Guerra del Golfo* —y la sumisión de la URSS, y quizás también de China— la hegemonía norteamericana estaba garantizada por las próximas décadas. Los que así han pensado corren el riesgo de quedarse en el entendimiento de la forma, y no del contenido, de los procesos actuales. Por nuestra parte, la *Guerra del Golfo* tiene más incógnitas que respuestas. Todavía más con la ambivalente posición de Estados Unidos sobre la permanencia en el poder de Sadam Hussein. ¿Por qué no se efectuó la famosa *batalla terrestre*? ¿Si el ejército iraquí estaba en tal mal estado, por qué éste puede repeler las sublevaciones? ¿Por qué de la noche a la mañana es aceptable por EEUU la permanencia de Hussein en el poder? La lista de incógnitas se nos vuelve interminable.

Es por todo esto que afirmar que la hegemonía norteamericana esté asegurada para las próximas décadas, o hasta que tenga sentido hablar

de hegemonías, nos parece muy simplista. Las interacciones e interpenetraciones que caracterizan al capitalismo en la actualidad nos obligan a un análisis más profundo.

Para comenzar, tenemos que librarnos de alguna confusa terminología que puede impedirnos ver que vivimos en un mundo muy interrelacionado y en una economía mundial sumamente internacionalizada e interpenetrada por los más diversos capitales. Por eso nos parece engañoso que se hable de la *economía mundial capitalista*, si es que se le añade el adjetivo *capitalista* para designar que hay otra —u otras— que no lo son.

Queremos ser enfáticos en este punto y volver a afirmar que sólo existe una economía mundial en la que los diversos países están más o menos integrados, según el período histórico que analicemos. El hecho de que en un momento en particular unos países (los del *Bloque del Este*, o los *socialistas*) estén menos integrados, no los convierte en un *mundo aparte*. Siempre han tenido un alto grado de integración y de dependencia con respecto al mercado mundial. De lo anterior puede deducirse fácilmente que el concepto de *Tercer Mundo* es también inadecuado.

También queremos resaltar que continuar hablando de relaciones entre países en lugar de entre capitalistas y obreros, resulta todavía más engañoso. Es por eso que creemos que el término *internacional* puede ocultar más cosas de las que aclara. Hoy sabemos que la mayor parte de las relaciones económicas del mundo no son relaciones entre naciones sino entre capitales y entre capitalistas y obreros. El que continúen efectuándose en espacios nacionales no nos parece suficiente razón para continuar catalogándolos de *internacionales*. Para que dichas relaciones se efectúen no es necesario ni siquiera que las naciones y sus Estados sepan que se están efectuando, ni las condiciones en que se realizan.

Es decir, el Estado nacional no está en posición de imponerle condiciones al Capital mundial. Ello no impide que en ocasiones marginales, o hasta importantes, lo haga para mantener su legitimidad o para incidir en la relación de fuerzas entre los distintos capitales.

De seguir con nuestro análisis tal vez terminemos por desechar todas las categorías utilizadas hasta hoy, no sólo en Economía, sino en todas las Ciencias Sociales; aquí no pretendemos crear un nuevo diccionario, aunque creemos que sería muy conveniente hacerlo, pero sí alertar sobre el uso acrítico de categorías que podrían resultar engañosas y oscurecer nuestros análisis.

Tenemos que reconocer que el término *internacionalización del*

Capital, que tiene una gran deuda con el de *internacional*, también corre peligro y es necesario tener esto en cuenta. Como la sustitución del término *internacional* por el de *mundial* no nos parece del todo adecuado, debido a la excesiva abstracción de esta última, nos vemos obligados a seguir usando ambos, pero con mucha cautela.

Después de todas estas advertencias podemos continuar con nuestras especulaciones sobre el futuro de la economía mundial. Antes tenemos que reconocer que sin un penetrante análisis del papel del Estado en los procesos de internacionalización e interpenetración de los capitales y de los efectos de estos procesos en aquel, corremos el riesgo de *dar palos a ciegas*. Concientes de esto, dejaremos planteados nuestros puntos de vista, los que deben ser criticados y mejorados, como punto de partida para un análisis posterior, más completo y riguroso.

Un aspecto que creemos necesario destacar es la tremenda interpenetración de capitales entre los capitales provenientes de Japón y de los Estados Unidos. Por medio de su creciente superavit comercial, el *Capital japonés*³³ está comprando participaciones, o sea, interpenetrando el *Capital norteamericano* y *européo*, pero mucho más al primero. También hay que considerar en este punto la enorme deuda de los consumidores y del Estado norteamericano, lo que ubica a Estados Unidos como el mayor deudor del mundo.

¿Lo anterior significa que el *Capital japonés* ha substituido al *norteamericano* como *Capital hegemónico*? Nos parece que no. En lugar de esto planteamos que no puede reconocerse una hegemonía en la economía mundial dado el grado de interpenetración de los capitales. Así que tal vez no sean tan descabelladas las teorías del post-imperialismo, ni las tesis sobre el surgimiento de una dominación de clase de tipo transnacional.³⁴

Lo que sí podemos asegurar es que la interpenetración de los capitales conduce a una mayor integración de los procesos de producción y circulación en todo el mundo. Lo que a su vez facilita una mayor coordinación de la represión a nivel mundial para la ofensiva que estamos seguros impulsa el *Capital multinacional* en estos momentos. ¿Podrá verse la negativa de la **URSS** a apoyar los movimientos revolucionarios en todo el mundo, dentro de este contexto? Nos parece

³³ Insertamos comillas por dos razones: a) (la más importante), no creemos que haya un capital japonés puro, es decir, que no esté interpenetrado; b) para evitarnos repetir continuamente *el capital proveniente de... un país a otro*.

³⁴ Véase, David G. Becker, *et al.*, *Postimperialism: International Capitalism and Development in the Late Twentieth Century*, (Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1987), p. 14.

que lamentablemente tenemos que contestar en afirmativo. ¿Implica todo esto que vivimos en una etapa donde se han borrado las contradicciones *interimperialistas*? ¿Llegamos al *superimperialismo* que predijo **Kautsky**? Es muy improbable que las contradicciones *interimperialistas* hayan cambiado de forma, o hasta que el término *imperialismo* deje de sernos útil como señalan **Becker** y **Sklar** en las mencionadas tesis de post-imperialismo?³⁵

De lo que sí podemos estar seguros es que la economía mundial es muy distinta de lo que era a principios del siglo cuando el término **imperialismo** se puso de moda. En aquella época era más fácil identificar la *nacionalidad* de los capitales y por tanto identificar los intereses de un Capital con un particular Estado. Creemos que hoy no puede hacerse esto. No porque los Estados hayan desaparecido (están ahí, y con mucha fuerza), sino porque el Capital utiliza a muchos Estados al mismo tiempo. Es decir, los Estados Unidos defienden los intereses de un Capital *internacional* al cual es imposible asignarle una nacionalidad particular. Por esto, usar los viejos esquemas para la nueva realidad podría hacernos caer en el absurdo.

Veamos un ejemplo de lo anterior: ¿Qué pasaría si una empresa multinacional decidiera establecer su casa matriz en Costa Rica, Polonia o en Yugoslavia? ¿Tendríamos que decir que dichos países se han convertido en imperialistas? ¿Es Corea del Sur un país imperialista? ¿Cómo catalogaríamos a esos países entonces? Nótese que dijimos *casa matriz*, lo que nos obligaría —si seguimos usando los viejos esquemas— a decir que son empresas costarricenses, polacas, yugoeslavas o surcoreanas.

Lo cierto es que los ejemplos presentados se hacen realidad continuamente,³⁶ no son, en lo absoluto, elucubraciones descabelladas. ¿Quiere decir esto que llegamos al *superimperialismo*, donde las contradicciones se resuelven pacíficamente? Definitivamente no. Siguen existiendo contradicciones intercapitalistas siempre que exista capitalismo y maximizar el lucro sea el objetivo principal de los capitalistas. Lo que más favorece a unos capitales puede perjudicar a otros. Por eso no puede negarse la posibilidad de que los capitales perjudicados arrastren a un grupo de Estados a una guerra contra otros Estados.

Lo que sí tiene que señalarse es que la interpenetración de los capitales da un matiz al problema que es muy diferente al que tuvo en las dos primeras guerras mundiales. Hoy es más difícil separar de una

³⁵ David G. Becker, *et al.*, *Postimperialism...*, p. 6.

³⁶ David G. Becker, *et al.*, *Postimperialism...*, p. 18.

forma antagónica los intereses de unos capitales en relación a otros. Todavía es más difícil en los momentos presentes en que el capital se une en una feroz ofensiva por aumentar las tasas a nivel mundial. Tal vez, al término de esta ofensiva, estallen contradicciones intercapitalistas más profundas. Eso está por verse, pero cuando ocurra tenemos que haber hecho bastantes avances en el análisis de la dinámica de la Economía Mundial para que la nueva realidad no nos coja por sorpresa.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Aglieta, Michael. *Regulación y crisis del capitalismo: la experiencia de los Estados Unidos*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1979.
- _____, et al. *Rupturas de un sistema económico*. Madrid: H. Blume Ediciones, 1981.
- Baran, Paul A. y Sweesy, Paul M. *El capital monopolista*. 12da. ed. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1976.
- Becker, David G., Frieden, Jeff, Schatz, Sairep and Sklar, Richard L. *Postimperialism: International Capitalist and Development in the Late Twentieth Century*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1987.
- Beramendi, Justo G. y Fioravanti, Eduardo. 2 vols. *Miseria de la economía*. Barcelona: Ediciones Península, 1974.
- Boccaro, Paul. ed. *Tratado marxista de economía política: el capitalismo de Estado*. 2 Vols. Barcelona: Editorial Laia, 1977.
- Bujarin, Nikolai. *La economía mundial y el imperialismo*. México: Cuadernos de Pasado y Presente, 1982.
- Delilez, J. P. *Los monopolios: ensayos sobre el capital financiero y la acumulación monopolista*. Madrid: Alberto Corazón, Editor, Comunicación, Serie B, 1970.
- Fioravanti, Eduardo. *El capital monopolista internacional*. Barcelona: Ediciones Península, 1976.
- Granou, André. *La nueva crisis del capitalismo*. Buenos Aires: Ediciones Periferia, S.R.L., 1974.
- Hilferding, Rudolf. *El capital financiero*. Madrid: Editorial Tecnos, 1985.
- Hymers, Stephen H. *La compañía multinacional: un enfoque radical*. Madrid: H. Blume Ediciones, 1982.

- Lenin, V. I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. 13ra. reimpresión. Moscú: Editorial Progreso, 1976.
- Leucate, Christian. *Internacionalización del capital e imperialismo*. Barcelona: Editorial Fontamara, 1978.
- Mandel, Ernest. *Ensayos sobre el neocapitalismo*. 3ra. ed. México: Ediciones Era, S.A., 1976.
- _____. *La crisis: año 1975*. Barcelona: Editorial Fontamara, 1975.
- _____. *El capitalismo tardío*. México: Ediciones Era, S.A., 1979.
- Marx, Carlos. *El capital: crítica de la economía política*. 17ma. reimpresión. 3 Vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- _____. y Engels, Federico. *La ideología alemana*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1968.
- Miliband, Ralph and Saville, John. Eds. *The Socialist Register, 1964*. London: Melvin Press, 1964
- Palloix, Christian. *La internacionalización del capital*. Madrid: H. Blume ediciones, 1978.
- _____. *Proceso de producción y crisis del capitalismo*. Madrid: H. Blume ediciones, 1980.
- _____. *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización*, Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., 1975.
- Poulantzas, Nicos. *Las clases sociales en el capitalismo actual* 9na ed. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S.A., 1987.
- Preobrazhenshi, Eugen. *La nueva economía*. Barcelona: Ediciones Ariel, 1970.
- Sweezy, Paul M. *Teoría del desarrollo capitalista*. 11ma. ed., México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Turia, Juan del. *Temática del marxismo*. 3 Vols. Barcelona: Editorial Cinc D'Oros, 1977.
- Vidal Villa, J. M. *Teorías del imperialismo*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.
- Villareal, René. *Economía internacional*. Tomo II. *Teorías del imperialismo: la dependencia y su evidencia histórica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

Revistas

- Critiques de L'economie politique*. Editions F. Maspero, Paris (Janvier-Mars, 1975).
- Críticas de economía política*. Edición Latinoamericana, No. 1 (octubre-diciembre, 1976).

